El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 24 — Mahón, viernes 8 de Abril de 1904. — N 6.818

SECCIÓN POLITICA

La guerra

A tal extremo llevaba el Cristo su horror á la violencia, que no vaciló en contrariar por reprimirla los más arraigados sentimientos de la naturaleza humana. No quiere que se defienda la propiedad, ni la persona, ni el honor. No quiere que se resista al mal y á la injusticia. La paz es en la tierra el bien supremo. Para los pacíficos será la bienaventuranza. Dios castiga á los violentos, y el que á hierro mata á hierro muere. Pues esa religión de paz, una vez triunfadora, llenó el mundo de sangre y ruinas. Jamás hubo entre los hombres luchas tan enconadas como las luchas religiosas. Del siglo IV al XVII de nuestra era, la historia de la Iglesia es un combate no interrumpido, sin tregua ni reposo. El cristianismo no dió paz al mundo sino cuando ya no pudo darle guerra. Las dos mitades en que la Reforma dividió á la Iglesia, sólo dejaron de luchar cuando cada una de ellas adquirió el convencimiento de su impotencia para exterminar á su contraria.

Vino la revolución, que fué venir al mundo el amor de la justicia y el sentimiento del derecho. ¡Cuán humanitarias sus máximas! Su odio á la tiranía y al privilegio parecía nacer de su exaltación de amor humano. ¿No venía á redimir á los desgraciados y oprimidos? Ella proclamó los derechos del hombre. La fraternidad fué uno de sus grandes principios. Su espíritu cosmopolita, universal, es acaso la más preciosa de sus glorias. Pues la Francia revolucionaria, apremiada por la necesidad, hubo de combatir con toda Europa. Catorce ejércitos organizó la Convención para hacer frente á los enemigos de dentro y de fuera. De aquella revolución surgió luego el más grande genio de la guerra, uno de esos superhombres siniestros, azote de la especie, cuyo paso por el mundo ha dejado como huella sangrienta el sacrificio de millones de sus semejantes.

El industrialismo llegó después. ¡Ahora sí que se inauguraba para los humanos una era de concordia! Lo que no habían logrado la fe ni los principios, la caridad ni el derecho, lo alcanzarían de los hombres la codicia y el interés. No es que la guerra sea impía ni inhumana, es que es loca, imbécil. El libre cambio debía anudar entre las naciones vínculos de solidaridad indestructibles. Había que persuadir á las gentes de que el pelearse era ante todo un mal negocio. La vieja economía política, con su optimismo candoroso, algo rayano en la bobada, proclamó la armonía de los intereses. Hasta el gran Spencer señaló como un progreso social propio de nuestro tiempo la transformación iniciada en las sociedades del tipo militar antiguo al tipo industrial del porvenir. Pues Mac Kinley nos roba lo que es nuestro con propósito de abrir mercados. Para abrir mercados entran las potencias europeas á mano armada en el Celeste Imperio. Inglaterra echa la garra á las minas del Transvaal. Rusia y Japón se disputan la Corea. También el industrialismo ha fracasado como pacificador. Mercurio es buen amigo de Marte. El interés no ha resultado más eficaz que la convicción ó la piedad para poner fin á las humanas discordias.

Yo echo de menos á los teorizantes de la guerra, aquellos filósofos al modo de Hegel que veían en ella el mayor propulsor del progreso y el gran resorte de la historia, aquellos fanáticos de la hechura de De Maitre que entonaban himnos á la violencia, instrumento divino según ellos de los providenciales designios, aquellos técnicos de la escuela de Moltke que defendían lo que constituye la razón de ser de su oficio. Ya no existen tales apologistas. El darwinismo, con su lucha por la existencia y su concepción del universo como el inmenso campo de la batalla de los seres, se erigió por un momento en una como filosofía de la fuerza; pero en breve limitaciones á lo Spencer é interpretaciones humanitarias á lo Vaccaro, rectificaron tal sentido. Ya no se defiende la guerra, pero se la practica. Y esto es lo grave. Mientras hay discusión hay esperanza. Cabe pensar que el mal se realiza por extravío de la mente, y que, desvanecido el error, disipado el prejuicio, la razón, triunfando en las conciencias, acabará por enseñorearse de los hechos. ¿Qué hacer ni que esperar, tratándose de gentes que declaran á la guerra bárbara, inicua, vitanda y aborrecible, y se ríen á mandíbula batiente de los utopistas, soñadores é ilusos que pretenden acabar con la guerra?

De ser racional suelen calificar al hombre los filósofos, y hay en ello mucho de lisonja. Cuando menos el dictado es por extremo prematuro. Esclavo de una naturaleza brutal é inexorable; sujeto á la fatalidad de la muerte; amagado siempre por el infortunio, que bajo mil formas le acecha; sumergido en el dolor como en su ambiente natural; débil, desarmado, impotente, obligado á defender su vida en una contienda incesante, con el medio hostil y mortífero; en lucha eterna con la temperatura, con la enfermedad, con el hambre, ¿qué aconseja la razón á ese ser desventurado sino unirse estrechamente con sus compañeros de infortunio para sostener todos juntos con mayores probabilidades de triunfo el magno, el supremo combate de la existencia? En vez de eso, ciego y criminal, se hace el hombre el mayor enemigo del hombre. ¿No se diría qué, saciados de dicha, ahitos de felicidad, pletóricos de ventura, experimentan los humanos la nostalgia del mal, del dolor, de la miseria y de la muerte? Visto á la luz de la razón, nuestro planeta semeja un vasto manicomio que rueda en el vacío.

Nunca lo olvidaré. Era allá por el estío de 1896. Fondeaba en el puerto de Barcelona aquel bosquejo de escuadra que tuvo luego, en aguas de Santiago, tan funesto y trágico fin. Inmensa muchedumbre acudía á visitar los barcos. A bordo del «Oquendo» un joven oficial hacía los honores del buque á una distinguida familia. Siguiendo las indicaciones del marino una hermosa criatura, mujer apenas, de esbelto talle y gráciles y delicadas formas, daba vueltas á un tornillo con su manita enguantada. Y el enorme cañón de popa, una masa de acero del peso de varias toneladas, se movía y giraba obedeciendo dócilmente al impulso de aquellos dedos de niña. Era tan vivo el contraste entre semejante maravilla mecánica y el uso bárbaro y cruel á que estaba destinada, que no pude menos de ver en ello un emblema del abismo que separa nuestro progreso material de nuestro moral salvajismo. ¿Le será dado acaso al hombre desafiar á la tempestad, contrarrestar los elementos, sojuzgar á la materia, esclavizar á la fuerza, triunfar de la naturaleza y no modificar sus instintos y moderar sus pasiones?

Tamaña insania ¿no tendrá fin? Lejano se ve el remedio. Pensadores y publicistas poco pueden hacer en asunto en que la vida marcha divorciada de la idea, y las convicciones no determinan la conducta. De los pastores del rebaño nada hay que esperar. El propio autócrata, al que se debe la iniciativa de las conferencias de la paz, hace ahora la guerra sin necesidad y casi sin motivo. Los estadistas que rigen los destinos de los pueblos llaman á la humanidad sensiblería, y utopía al sentido común. El derecho de gentes ha experimentado en estos últimos tiempos una regresión atávica que le retrotrae á las anteriores á Grocio. El noble intento de Enrique IV, el generoso ensueño del filósofo de Koenisberg, están hoy más lejos de la realidad que en los tiempos de la Santa Alianza. Protesta seria y eficaz contra la guerra, solo hay la protesta socialista. El socialismo ama la paz. Su carácter internacional forma la más perfecta antítesis con el jingoismo patriotero. Por interés de clase, que es en este caso interés humano, condena esas estúpidas colisiones en que los proletarios de distintos países son obligados á exterminarse mutuamente, en provecho y servicio de sus opresores. Quien sabe si la propaganda socialista no logrará algún día la consumación de la más fecunda de las huelgas: la huelga de dos ejércitos que, puestos frente á frente, arrojen las armas y corran á estrecharse en un abrazo fraternal.

Queda el feminismo. La mujer es enemiga de la guerra. Su naturaleza fina y delicada repugna las brutalidades de la violencia. Hecha para difundir la vida, abomina la labor de muerte. Mucho hay que esperar de su influjo cuando, redimida, coopere á su vez á redimir á la sociedad. Acaso sea la mujer la destinada á quebrantar, conforme al simbolismo cristiano, la cabeza de la serpiente.

ALFREDO CALDERÓN.

El cuento del sacristán

El ilustre Echegaray ha publicado un cuento del insigne Ayala.

La historia del cuento es interesante.

Ayala era presidente del Congreso y autor de «Consuelo».

¿Podía y debía salir á escena cuando el público entusiasmado lo pedía para tributarle merecida ovación?

Se discutió mucho: Ayala luchó mucho interiormente riñendo colosal batalla en el alma del insigne autor, el político presidente del Congreso y el artista aclamado por el público.

Una noche en que los aplausos eran aún mayores que de costumbre, y en que los impulsos del autor eran más visibles y más visible su contrariedad, un amigo le dijo:

—Querido Adelardo: ¡qué lucha están sosteniendo el autor dramático y el presidente del Congreso!

Y Ayala contestó:

—No lo niego; mi situación, en cierto modo, es análoga á la del sacristán del cuento, aunque el motivo sea diferente, y diferente habría de ser el resultado.

Y como ninguno recordaba el cuento del sacristán, Ayala lo refirió con grandes desarrollos humorísticos.

«En un pueblo, cuyo nombre no hace al caso, vivía un señor llamado don Cosme, muy rico, de buen carácter; pero limpio en absoluto de creencias religiosas.

Todos le consideraban como un impío, como un ateo, como un cliente pre dilecto del demonio.

D. Cosme cayó enfermo; Dios, sin duda, no quiso venir en su ayuda; á los médicos les dió prisa el diablo y ello fué que la enfermedad de don Cosme se agravó de manera que su familia y los doctores y todo el mundo le dió por muerto, y lo que es peor «por condenado».

Su mujer, sus hijos, sus hermanos, su parentela, sus amigos, estaban angustiadísimos.

Bueno, aunque fuera malo, que se muriese; pero además de morirse, condenarse era cosa muy triste, y hasta era un desdoro y una vergüenza para la familia, entre cuyos antepasados se contaban muchos muertos; pero teniéndose por seguro que ninguno había incurrido en la condenación eterna.

Y así, los suyos rodearon al mori-

bundo, y acudieron los tres curas que tenía el pueblo y muchos ancianos respetables, y hasta el cacique, por ser la persona de más autoridad, acudió también. Con lo cual empezaron las súplicas, los consejos, las lágrimas y las exhortaciones para que se ablandase aquel corazón empedernido, hiciese acto de contrición, se confesara y comulgara y muriera como Dios manda morirse: dándole algún motivo de templar su justicia.

Pero don Cosme, cada vez más empedernido y más endiablado, antes que profesión de fe, hacía profesión de impiedad y descreimiento, vociferando con la poca voz que le quedaba, que ni había Dios, ni cielo, ni vida eterna, ni siquiera purgatorio.

La lucha entre el angel bueno y el angel malo se prolongó muchas horas, llevando la ventaja este último, que, según se afirma, es jugador de ventaja.

Al fin don Cosme, en la exaltación de su fiebre impía, lanzó este desafío á la Eterna Justicia: «Si existe Dios y tiene empeño en que me salve, ¿porqué no hace un milagro?» Y agregó, ya casi con el hipo de la agonía: «A que no lo hace?, ¿á que no lo hace?»

Esto fué vivísimo rayo de luz para uno de los parientes de D. Cosme, que al punto salió de la alcoba, y extendiéndose acaso en sus facultades, pero inspirado por un bnen deseo, y resuelto á salvar á todo trance el alma de don Cosme, preparó un milagro artificial de este modo:

Como la cama de D. Cosme estaba frente á una puerta bastante grande, y el del otro lado de la puerta había un gabinete, en este gabinete se improvisó un altar; sobre el altar subieron una cruz grande, y convenciendo al sacristán de la parroquia, que era cariñoso amigo de D. Cosme y hombre de unos treinta años, de cara larga y pálida y melenas crecidas, le vistieron de Cristo, y le subieron y sujetaron á la cruz.

Encendieron dos velas y colgaron paños negros, con lo cual el gabinete tomó una apariencia misteriosa y fantástica. Después sacaron de la alcoba de Cosme las luces dejándola casi en tinieblas, y el autor de toda esta tramoya, acercándose á la cama del moribundo, entre abrazos y llantos reiteró las súplicas y las exortaciones.

Pero D. Cosme terco que terco. «El milagro, venga el milagro», repetía sin cesar.

—¡El milagro!—dijo el autor del supuesto milagro, y la puerta del gabinete se abrió, y D. Cosme vió en el fondo, y con sus turbios ojos, al sacristán en cruz y entre dos velas, imitando bastante bien la sagrada figura del Redentor.

¡Gran impiedad! ciertamente, pensaron todos, pero atenuada por el buen deseo: hágase el milagro, y hágalo el sacristán.

La entereza de D. Cosme cedió de golpe; se declaró vencido; se echó á llorar y pidió confesión, y todos se retiraron, quedando solo el enfermo y el cura de la parroquia, y el sacristán en su cruz improvisada.

La confesión de D. Cosme fué sencilla y rápida, porque dejando aparte su impiedad, que más bien fué monomanía y afán de demostrar que era hombre avanzado en ideas, había sido una buena persona.

No hubo en toda su confesión más que en un punto oscuro, que con lágrimas de arrepentimiento, explicó de esta manera:

—Me me remuerde la conciencia más que de un pecado, y es que hace cinco años que estoy en relaciones amorosas con la mujer del sacristán.

El sacristán; que tal oyó, se crispó en su cruz, que cruz había resultado para él, y murmuró con voz cavernosa:

—¡Ah, grandísimo canalla! ¡Ah, grandísimo infame! «Si no fuera por el divino papel que represento», bajaba del altar y te rompia el alma.»

Y D. Adelardo aplicaba el cuento á su caso, diciendo:

—Si no fuera presidente del Congreso, es decir, «si no fuera por el divino papel que represento», ya estaba en el escenario recogiendo aplausos.

Y no ocurrió más; siguió representándose «Consuelo»; siguió el público llamando todas las noches á Ayala, y el inmortal poeta siguió representando hasta su muerte el divino papel.

La guerra ruso-japonesa

PARIS 4.

OTRO COMBATE EN COREA

Según el «Daily Mail» de Londres se ha librado otro combate en la región septentrional de Corea, ya hacia la línea fronteriza del río Yalu.

Este combate entablado, como los anteriores, por reducidas fuerzas acabó con la retirada de los rusos.

EN PORT ARTHUR

En San Petersburgo comunicaron un parte del virrey Alexief, quien estaba inspeccionando las fortificaciones de la plaza, donde no había ocurrido novedad hasta ayer.

BARCOS TURCOS PARA RUSIA (?)

El «New York Herald» acoge la noticia, probablemente falsa, de que el gobierno otomano ha vendido á Rusia seis cruceros, cuatro construidos en Alemania y dos en Francia.

Se concreta el precio total en cuarenta millones de rublos.

EDUARDO VII

En los círculos diplomáticos de San Petersburgo se sigue con extremada atención la política activa que ha emprendido el rey de Inglaterra, con respecto á los asuntos internacionales.

El periódico eficial ha publicado el texto íntegro de la declaración de la neutralidad de la Gran Bretaña, firmada por el rey; acompañándola con una nota en que se encomia la lealtad y el sincero deseo de mantener la más extricta neutralidad que ha mostrado el Gobierno británico.

—Háblase en los centros políticos italianos, de las conversaciones que tuvo Guillermo II con el rey Víctor Manuel en Nápoles, en las cuales se trata de la guerra entre Rusia y el Japón.

Créese que se hicieron resaltar los peligros que esta guerra representa para la paz de Europa, y del proyecto de confiar una solución arbitral al rey de Inglaterra.

Supónese que este proyecto cuenta con la adhesión de Austria, Francia é Italia; y que en las conferencias de Nápoles, el rey Víctor Manuel se dedicó á lograr las adhesiones del emperador alemán.

Londres 4.

LOS INGLESES EN ELTHIBET
AOTITUD DE RUSIA

La Agencia Reuter comunica extractos de la prensa gubernamental de Rusia y de Austria, respecto del avance precursor de la dominación británica en las grandes mesetas del Asia cen trales una grave amenaza para los territorios rusos, de manera que deberá tener consecuencias internacionales.

SOBRE EL YALU

Diversos despachos coinciden hoy en el avance metódico del ejército japonés en Corea y la consiguiente retirada de los destacamentos montados rusos.

Las columnas japonesas marchan paralelas sobre el Yalu, del que no están ya muy lejanas.

Se considera inminente la retirada completa de los rusos á la orilla derecha del río fronterizo.

LA ESCUADRA RUSA
DEL BALTICO

París.—Telegrafían de San Petersburgo que el czar ha dado órdenes á fin de que esté alistada la escuadra, con los barcos nuevos, para hacerse á la mar á mediados de julio, hacia el Extremo Oriente.

CORREO DE HOY

Ultimos Telegramas

LLEGADA DEL TREN REGIO

BARCELONA 6.

A las diez y catorce minutos el jefe de movimiento señala la proximidad del tren real.

Dos minutos después llega éste, asomando por la portezuela el simpático semblante del joven Monarca, entre los atronadores vítores y aplausos y los acordes de la Marcha Real que deja oir la Banda de música del Batallón de Cazadores de Estella, del cual una compañía rinde los honores al Monarca.

Don Alfonso XIII se ha apeado del coche régio, dejando ver una sonrisa y seguidamente hase puesto la mano á la vicera del ros (viste el uniforme de Capitán General en trage de paseo) y saludado á la multitud de personas que le aclamaban.

Seguidamente ha besado el anillo pastoral al Dr. Cortés (Obispo Auxiliar) y al Cardenal Casañas, y estrechado la mano al Capitán General y Gobernador civil.

Aprovechando un momento oportuno he saludado al Monarca el cual me ha preguntado por la profesión.

S. M. el Rey ha seguido por el andén, atravesando la compacta muchedumbre, y llevando á su izquierda al Sr. Gonzales Batwos ha subido la escalera de honor del apeadero la cual se hallaba adornada con profusión de trofeos.

En el momento de subir la escalera he conseguido acercarme nuevamente á D. Alfonso y en nombre de «La Tarde» le ha dado la bienvenida y augurado una franca acogida en Baleares.

El Rey, cuyo semblante demostraba estar sumamente satisfecho, me ha devuelto el saludo afablemente.

EN EL PASEO DE GRACIA

Barcelona 6, 14'30.

Al asomar S. M. por la puerta principal de la Estación Apeadero, una estruendosa salva de vivas y aplausos ha resonado en el espacio.

De todos los balcones se han sol tado gran número de palomas men sajeras, y las señoritas arrojaban gran cantidad de flores.

Don Alfonso XIII, tan pronto como ha puesto el pie en la acera, háse visto rodeado de multitud de personas las cuales vitoreábanle y aplaudían.

Varios individuos de la policía y guardia civil tratan de abrir paso para que el Monarca pueda llegar al caballo «Alid» sobre el cual debe hacer su entrada á Barcelona.

S. M. con voz firme y serena ruega que no aparten á la multitud; hay tiempo para todo — dice — el joven Monarca, y quiero codearme con el pueblo.

Las palabras de don Alfonso han arrancado nuevos vivas y aplausos.

Por fin el Soberano ha podido colocarse sobre su caballo, emprendiendo seguidamente la marcha por el paseo de Gracia.

Al entrar en la vía central del paseo se han presentado multitud de estudiantes con varios estandartes, dando frenéticos vivas á S. M.

El Rey, les ha saludado afectuosamente y entre inmenso gentío y completamente separado de la demás comitiva ha llegado al Arco Monumental, gustándole mucho, según demostración que ha hecho á varios obreros que junto á él iban.

Al llegar al cruce de la calle de la Diputación un grupo que no bajaría de 800 obreros, alentando por el entusiasmo de ver al Rey, como se democratizaba arrolló las compactas filas de tropas que cubrían la carrera y se acercaron al Monarca, estrechando este la mano á muchos de ellos.

Entonces la multitud de gentío que se agolpaba en ambas vías laterales ha prorrumpido en atronado:es aplausos.

EN LA PLAZA DE SANTA ANA

Barcelona 6, 15'40.

En la esquina de la plaza de Santa Ana, frente al Hotel Inglaterra, se han adelantado cuatro señoritas extranjeras, ofreciendo al Monarca preciosos «bouquets».

El Rey iba á apearse del caballo, más no fué necesario, pues la multitud que le rodeaba, abrió paso y pudieron acercarse á S. M. las señoritas extranjeras.

En el mismo momento la «Real Colombófila de Cataluña», verifica una suelta de 400 palomas mensajeras.

De los balcones del «Fomento del Trabajo Nacional», también se han soltado multitud de palomas.

El Rey siguó el itinerario señalado, por las calles de Archs, Plaza Nueva y Obispo, entre delirantes ovaciones.

SIGUE LA COMITIVA

Barcelona 6, 16.

A la salida de la Catedral, en la plaza de la Constitución, Plaza de San Jaime y calle de Fernando, se reprodujeron al paso del Monarca las manifestaciones de entusiasmo.

Desde los balcones de las casas, adornadas en su mayoría con vistosas colgaduras y ocupados por muchas personas, llovían ramos de flores, quedando el piso materialmente alfombrado por estas. Soltábanse también bastantes palomas, ostentando vistosos lazos con los colores nacionales.

EN LAS RAMBLAS

Barcelona 6, 16'10.

Al entrar en la Rambla del Centro, presentaba ésta un espeeto en extremo pintoresco.

En la Rambla de Santa Mónica, es-

tuvo á punto el Monarca de ser víctima de un accidente.

Uno de los muchos «bouquets» que le arrojaron desde los balcones, fué á dar sobre la grupa de su caballo, espantándose éste, más la pericia de don Alfonso (que ha dado pruebas de buen jinete) hizo que no se registraran desgracias.

LLEGADA A LA CAPITANIA

Barcelona 6, 16'15.

Siguió la comitiva por las calles de Dormitorio de San Francisco y Ancha llegando á las doce y cuatro minutos á la Capitanía General.

Inmenso gentío agolpábase en el paseo de Colón pidiendo con insistencia ver á S. M.

Don Alfonso salió al balcón saludando al pueblo, que no cesaba de aclamarle, permaneciendo en el cinco minutos, demostraddo gran satisfacción.

EL DESFILE

Barcelona 6, 26'20.

Desde la Capitanía presenció el Monarca el desfile de tropas que cubrían la carrera.

Después S. M. retiróse á sus habitaciones, almorzando íntimamente con su Corte y autoridades.

Durante la comida mostrábase algo preocupado, manifestándome un alto dignatario que era á consecuencia de la enfermedad de S. M. la Reina abuela, sobre la cual recibe bastantes telegramas transmitidos por el embajador de España en París Sr. León y Castillo.

Después conversó afablemente con el Alcalde Sr. Boladeres, mostrándose complacido por el majestuoso recibimiento que se le ha hecho, añadiendo que ignoraba la verdadera importancia de la ciudad condal.

LA RECEPCION OFICIAL

Barcelona 6, 16'30.

A las tres se «a verificado la recepción oficial, á la cual han asistido las corporaciones y sociedades.

El Rey ha hablado extensamente con varios de los invitados.

El Presidente del Consejo de ministros señor Maura hállase contentísimo. Le he felicitado por el brillante éxito que ha obtenido el viaje regio.

MEMORIALES Y MENSAJES

Barcelona 6, 16'30.

Durante el paso de la comitiva reja se han entregado á S. M. multitud de Memoriales.

Freute al Teatro Principal, un grupo de estudiantes le ha entregado un mensaje.

LA REINA ISABEL

Barcelona 6'16'50.

A la llegada del tren real, he preguntado al Excmo. Sr. Duque de Sotomayor, Mayordomo Mayor de Palacio, por el estado de salud de S. M. la reina Isabel II.

El señor Duque me ha manifestado que en una estación habían recibido un telegrama del señor León y Castillo dando cuenta que la ilustre enferma había experimentado una notable mejoría, en su afección gripal.

Caso de que tuviera lugar un fatal desenlace, suspenderíanse los festejos anunciados.

MAHON

Visita del Rey

El nuevo desembarcadero para el Rey que se contruye por cuenta de «La Marítima», aunque es más modesto que el que proyectó al principio el arquitecto señor Femenías, es también debido á éste por haberse desechado el segundo proyecto que formuló el maestro carpintero señor Nata.

* *

Siguiendo la costumbre de pedir alguna gracia cuando el Rey visita una ciudad, el Ayuntamiento de Palma ha acordado entregar personalmente á S. M. un mensaje pidiendo el indulto para cuantos en las Baleares se hayan procesado por delitos de imprenta.

* *

El día de la llegada de S. M. el Rey en Barcelona tuvieron lugar cuarenta y cinco mitins republicanos viéndose todos muy concurridos.

En ninguno de ellos ocurrió incidente alguno notable.

Uno de los mitins fué suspendido por el delegado del Gobernador.

Esta mañana ha celebrado nuestro Ayuntamiento sesión de segunda convocatoria que no pudo celebrarse de primera el miércoles por no reunirse suficiente número de concejales.

Mañana publicaremos el extracto de la misma.

Recordamos á nuestros lectores que mañana á las nueve de la noche y en el local que ocupa la escuela de niñas de la calle de San José tendrá lugar la acostumbrada conferencia semanal que celebra la Junta de Extensión Universitaria, corriendo la de esta semana á cargo de nuestro amigo el abogado D. Pedro Ballester quién disertará sobre el tema *Educación*.

La importancia del tema y las condiciones relevantes del conferenciante nos hacen esperar una notable ovación y gran provecho para la pública cultura.

Al amanecer ha llegado á nuestro puerto procedente del de Palma el vapor correo «Menorquín».

* *

Esta tarde á la hora de itinerario ha salido el indicado buque para Barcelona en viage directo.

* *

Han aparecido ya en esta isla las golondrinas, alegres precursoras de la estación veraniega. Bien venidos sean esos pájaros insectívoros que todos debemos respetar.

Mañana sábado y el domingo próximo tendrán lugar en el Teatro Principal dos grandes funciones á cargo de la compañía de variedades que dirige el caballero Felip.

Estas prometen verse muy concurridas pues en las mismas se presentarán trabajos completamente variados á los de las funciones anteriores.

Visto el entusiasmo que ha despertado la extensión universitaria en esta ciudad, se trata de fundar un Ateneo popular, que se dedique exclusivamente á la vulgarización de las ciencias y artes.

También será un hecho dentro de poco la adquisición de un aparato de proyecciones, para las conferencias sobre ciencias naturales, física, bellas artes, etc. que vayan dando la Junta de extensión universitaria y personas asociadas.

Cuántos deseen obtener objetos propios para adornar las fachadas de sus casas durante la próxima estancia del Rey en esta ciudad pueden hacer sus pedidos á don Rafael Vidal dueño de la librería de la calle Nueva número 7.

Habiéndose perdido un canario «verderón» el martesse gratificará convenientemente á la persona que lo entregue en la calle de la Infanta número 26 en casa de D. Juan F. Taltavulll.

Leemos en «La Ultima Hora» de Palma:

Por el ministerio de Marina se han pedido á Mahón los correspondientes datos para valizar aquel puerto, colocando las correspondientes luces para hacer más fácil la entrada y salida de noche del mismo á los buques.

Copiamos de nuestro querido colega «Las Dominicales»:

«París 24 (2 m).

El Consejo de guerra ha condenado al capitán Blanchard, del regimiento 128 de infantería, á veinte días de cárcel por haber insultado y abofeteado á un soldado de su compañía.»

¡Ya véis si hay diferencia entre Monarquía y República!

Allí la República francesa castiga estos cobardes atentados á la dignidad humana que bajo las tiránicas monarquías no han cesado de consumarse.

Que todos los soldados que han servido en filas, que todos los hombres celosos de la dignidad de los trabajadores luchen con ardor por traer aquí instituciones como las francesas, defensoras de los humildes, de los débiles y oprimidos.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 8, 1'16.

Barcelona.—Se ha celebrado en el Palacio de la Diputación la recepción de alcaldes en honor al Rey. Ochocientos cuarenta de ellos lo han vitoreado. Este á pié fué después á visitar al Ayuntamiento.

Madrid 8, 1'55.

Barcelona —El Rey ha verificado su anunciada excursión al Tibidabo; en el camino el coche del monarca atropelló á un muchacho y el Rey lo cogió inmediatamente en sus brazos conduciéndole á una farmacia próxima en donde se le apreció una ligera rozadura en la piel.

Madrid 8, 2'20.

Barcelona.—El Rey asistió en el Tibidabo, al festival infantil al cual concurrieron más de quince mil niños de las escuelas municipales; plantó luego un árbol, pasando después á visitar el observatorio.

Madrid 8, 3'10.

Barcelona.—Ayer noche S. M. el Rey ofreció un banquete á los marinos de las escuadras francesa é italiana. Luego asistió á la función de gala en el Teatro Principal.

Madrid 8, 3'55.

Barcelona.—El Rey irá hoy á Gerona y pernoctará en Rosas.

La ex-reina Isabel II continúa en igual estado de debilidad.

Madrid 8, 4'10.

Barcelona.—Terminada la función de gala en el Teatro Principal el público puesto de pié ovacionó á S. M. durante quince minutos, repitiéndose la ovación á la salida del teatro. En la calle se oyeron ciertas manifestaciones de desagrado que provocaron grandes aplausos en la mayoría continuando estos, hasta que S. M. llegó á la Capitanía general.

Madrid 8, 5'25.

Londres.—El acuerdo Anglo-Francés ultimamente celebrado establece la libertad comercial en el Egipto y Marruecos garantizada por treinta años.

Madrid 8, 6'10.

Dicen de Seoul que varios vapores japoneses llevando municiones y pertrechos de guerra penetraron sin incidente alguno en los ríos Tuaire y Yalou desembarcando sus cargamentos en diferentes puntos de la orilla del Yalou.

Madrid 8, 10'00.

Changhai.—Los rusos han colocado minas submarinas en la costa de Takouchang y en los rios Tuaire y Yalou.

Madrid 8, 10'15.

En Lima han ocurrido dos nuevos casos de peste.

En la madrugada de hoy el estado de la reina Isabel era de una gran debilidad, sufriendo algunos desvanecimientos. Los individuos de la familia no se apartan de la cabecera de la enferma.

Madrid 8, 11'40.

La Gaceta publica una orden disponiendo que se provea por turno de oposición libre la cátedra de agricultura técnica y agrícola industrial de Mahón.

Madrid 8, 11'55.

En Barcelona ha habido una silba á la salida del teatro que dieron los republicanos al regresar de un mitin que tuvo lugar en Badalona: la silba ha sido dirigida á Maura, no al Rey. No hubo cargas.

El Rey ha salido para Gerona siendo aclamado.

Madrid 8, 12'10.

«El Imparcial» acoge la noticia de que, caso de morir la reina Isabel II, el Rey, en señal de luto, se quedará dos días en la Capitanía General, suspendiéndose las iluminaciones y celebrándose los funerales; y que luego después continuaría el viaje.

LA MARÍTIMA

Compañía Mahonesa de Vapores

Por telégrama recibido esta mañana de la Dirección General de Correos, fechado en Madrid ayer á las 14'5 se dispone, que el vapor que debe salir de Barcelona para Mahón el domingo 17 del actual salga el sábado 16 del mismo por conveniencia del servicio.

Lo que hacemos público para conocimiento de los señores pasageros y cargadores, y del público en general.

Mahón 8 abril 1904.—El Director Naviero, Juan F. Taltavull.

EDICTO

(Para la traslación de los mozos á la Capital de Provincia)

Don Juan Victory Taltavull,

Alcalde constitucional de esta ciudad.

Hago saber: Que en virtud de lo preceptuado por el art. 118 de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército de 21 de Octubre de 1896, la Autoridad Civil de la Provincia ha señalado á esta población los días 22, 23, 25 y 26 del corriente para celebrar el juicio de exenciones ante la Comisión mixta. Al efecto todos los mozos interesados en dicho acto, deberán acudir á la Casa Capitular el día 19 del actual á las cuatro horas de su tarde á fin de ponerse en marcha para la Capital con el comisionado nombrado por este Ayuntamiento; en la inteligencia de que, los que dejen de presentarse el día y hora marcados, se entenderá que renuncian á las reclamaciones que tengan pendientes de resolución, y sufrirán los perjuicios á ello consiguientes.

Y cumpliendo con lo que ordena el art. 119 de la citada Ley y 1.º de los adicionales de su Reglamento de 23 de Diciembre del propio año, se publica el presente edicto, insertándose á continuación los arts. 118 y 119 repetidos, para que nadie pueda alegar ignorancia, de sus deberes ó facultades, y á fin de evitarles toda clase de perjuicios, además de citarse por papeleta á cada mozo interesado.

«Art. 118. El día que el Gobernador, á propuesta de la Comisión mixta, haya señalado á cada pueblo para el juicio de exenciones ante la misma Comisión, que será del 1.º de abril al 30 de Junio, se hallarán en la capital de la provincia:

Primero. Todos los mozos del mismo pueblo que hayan sido excluídos total ó temporalmente por cortedad de talla ó defecto físico, los cuales serán tallados y reconocidos definitivamente.

Segundo. Los que hayan reclamado ó sido reclamados en tiempo oportuno para ante la Comisión mixta por suscitarse dudas acerca de su talla ó de algún defecto físico que hubieren alegado; y

Tercero. Cualesquiera otros que hubiesen reclamado para ante la Comisión mixta contra algún fallo del Ayuntamiento y los interesados en estas reclamaciones que lo estimen conveniente.

«Art. 119. Para la salida de los mozos en dirección á la capital, además de citárseles por medio de anuncio, se hará á cada uno de ellos la oportuna citación personal, designando modo y en la misma forma que exige el art. 55 para el acto de la clasificación.»

Mahón á 6 de abril 1904.—El Alcalde, Juan Victory.

Administración Depositaria Especial

de Hacienda de Menorca.

Clases pasivas.—Revista.— En cumplimiento de lo que determina la ley de 25 de julio de 1885 y conforme á lo prevenido en las reales órdenes de 29 de Diciembre de 1882; 4 de Marzo de 1897 y Reglamento de la dirección general aprobado por real orden de 30 Julio 1901, los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en esta Administración Depositaria, deberán presentarse á pasar la revista anual ante el Sr. Interventor de la misma, dentro del mes de Abril próximo, desde las diez de la mañana á la una de la tarde por orden de nóminas que se expresan á continuación.

El acto de revista tendrá lugar para todas las clases, en las oficinas de esta Administración situada en el edificio de la Aduana.

Día 8.—Monte Pío Militar.

» 9.—Monte Pío Civil.

» 11.—Retirados de Guerra y Marina, cruces pensionadas y jubilados.

Mahón 30 Marzo 1904.—El Administrador Depositario.—José Riera.

Admón. de Consumos de Mahón

Se participa á los habitantes del Extrarradio de este término municipal, que el expediente relativo al repartimiento individual y conciertos voluntarios y obligatorios confeccionado por esta Administración para el corriente año de 1904, se halla expuesto á efectos de reclamación durante el plazo de diez días á contar desde esta fecha.

Horas de despacho.—Días laborables de 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde.

Días festivos, de 10 á 12 mañana.

Mahón 8 abril 1904. El Administrador, p. s. Juan Salord.

Imp. de Francisco Fábregues, á cargo de Miguel Ribé.